

## 25° domingo durante el año

Amós 8, 4-7  
Salmo 112, 1-2.4-8  
1 Timoteo 2, 1-8  
Lucas 16, 1-13 ó 16, 10-13



“Aquel servidor al que su patrón estaba por ordenar que saliera de la administración, se dio cuenta de esto y pensó en el futuro y se dijo para sí: *Mi patrón me quita la administración. ¿Qué voy a hacer? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Mendigar? Me da vergüenza.* De una cosa lo aparta la fatiga, de la otra la vergüenza; pero al que estaba perplejo, no le faltó determinación: *Ya encontré —dijo— lo que haré.* Llamó a los deudores de su patrón, les presentó los recibos: *Dime tú, ¿cuánto debes?* Y aquel dijo: *Cien medidas de aceite. Siéntate rápido y anota: cincuenta. Toma tu recibo. Después dijo a otro: ¿Tú cuánto debes? Cien medidas de trigo. Siéntate rápido y anota: ochenta. Toma tu recibo.* Esto es lo que dijo: ‘Cuando mi patrón me eche de la administración, ellos me recibirán y la miseria no me obligará ni a cavar ni a mendigar’.

¿Por qué Jesucristo, el Señor, contó esta parábola? No porque le agradara el servido fraudulento: él defraudó a su patrón y ofreció cosas que no eran suyas. Además hizo un hurto sutil: causó daño a su patrón, para asegurarse un lugar de tranquilidad y seguridad después de la administración. ¿Por qué propuso esto el Señor? No porque aquel servidor defraudó, sino porque previó el futuro; para que el cristiano que no tiene determinación se avergüence, si es alabado hasta el ingenio de un defraudador. En efecto así continúa: *Los hijos de este mundo son más astutos que los hijos de la luz.* Realizan fraudes para proveer a su futuro. ¿A cuál vida pensó proveer aquel administrador? De algún modo a aquella a la que debería marcharse obedientemente. Él proveía a una vida que tiene fin, y tú ¿no aprovisionas para la eterna? Entonces, no se aficionen al fraude, sino, como dijo él: *Gánense amigos con el dinero (mamona) de la injusticia, ¿gánense amigos!*” (S. 359 A, 9-10)

*“Gánense amigos con el dinero (mamona) de la injusticia para que ellos los reciban en las moradas eternas (Lc 16, 9). Aquí, verdaderamente hay pobres que no tienen moradas donde podernos recibir. Gánense amigos con el dinero (mamona) de la injusticia, es decir con las ganancias que la injusticia llama ‘ganancias’. En efecto existen ganancias llamadas así por la injusticia: ellas mismas están en el tesoro de Dios. No desprecien a los pobres que no tienen para retribuir o que no tienen donde entrar.*

*Ellos tienen donde entrar, tienen moradas y son eternas. Tienen moradas adonde en vano ustedes desearán entrar, como aquel rico, si ahora no los reciben en la casa de ustedes. Quien recibe a un justo por ser justo recibirá la recompensa de un justo; quien recibe a un profeta por ser profeta recibirá la recompensa de los profetas, y quien dé a uno de estos mis pequeños un vaso de agua fresca por ser mi discípulo, en verdad les digo, no perderá su recompensa (Mt 10, 41-42). Él es fiel al prójimo también en su pobreza, y por eso disfrutará de sus bienes.” (S. 41, 6)*

